

HORACIO CERUTTI GULDBERG

(1950)

Por Rubén García Clarck



Horacio Cerutti.

Horacio Cerutti nació en Mendoza, Argentina, en 1950. Se naturalizó mexicano en 1993. Actualmente reside en México.

Estudios

En 1973 obtuvo los grados de Licenciado y Profesor (Maestro) en Filosofía, por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina. En 1978 se doctoró en Filosofía por la Universidad de Cuenca, Azuay, Ecuador.

Docencia

En 1968 inició sus labores docentes en Mendoza, y desde 1973 ha sido Profesor en diferentes Universidades: Nacional de Salta, Argentina; de Cuenca, Ecuador; Pedagógica Nacional (México) y Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Entre 1992 y 1994 fue profesor de los cursos sobre América Latina en el Instituto “Matías Romero” de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México (Cancillería).

De 1980 a la fecha, ha sido catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de México, Investigador en el Centro de Investigaciones sobre América Latina y El Caribe (antes Centro Difusor de Estudios Latinoamericanos), y Profesor de Filosofía Latinoamericana, Historia de las Ideas y Filosofía Política, en la Facultad de Filosofía y Letras.

Actividades de investigación

Entre 2003 y 2005 coordinó el proyecto “Resistencia popular y ciudadanía restringida: ¿Está en riesgo la democracia en América Latina” (DGAPA-PAPIIT IN306512), en el Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos.

Entre 2011 y 2013, participó en el Seminario Permanente “Ética y política. El sur y otros contextos culturales” (Proyecto PAPPIT Número IN 403111. Responsable: Dra. Rossana Cassigoli Salomón, Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales).

También en ese bienio funge como Responsable del Proyecto DGAPA-PAPIIT IN400511: “Espacio, dialéctica. Hacia una simbólica desde nuestra América”. Asimismo participa del Proyecto DGAPA-PAPIIT IN303311-3: “La inserción de México en la globalización (diplomacia, negociación y desarrollo)” como Profesor externo. Responsable: Dr. Carlos Eduardo Levy Vázquez, Facultad de Estudios Superiores Aragón (UNAM), Licenciatura en Relaciones internacionales.

Becas, distinciones y reconocimientos

En 1976 fue Becario de Posgrado en la Fundación Bariloche, Río Negro, Argentina. Asimismo, en 1986, fue Becario de Postdoctorado por la Fundación Alexander von Humboldt, Nüremberg, Alemania. Ha recibido el Estímulo Catedrático nivel II y el de Investigador Nacional nivel II (CONACYT).

En 1990 recibió la “Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos” en el área de Docencia en Humanidades, otorgada por la UNAM.

En 2006 le fue otorgado el grado de Doctor *Honoris Causa*, por la Universidad “Ricardo Palma”, Lima, Perú, “por sus contribuciones para el desarrollo de una filosofía humanística latinoamericana”; y en 2008 fue condecorado “por sus inapreciables aportes al desarrollo del CESLA y de los estudios latinoamericanos de la Universidad de Varsovia”, Polonia, como parte de la celebración por el XX Aniversario del Centro de Estudios sobre Latinoamérica.

En 2009 fue distinguido como “socio corrispondenti” de la Scuola Internazionale di Alti Studi, Fondazione Colegio San Carlo Dimodena, Italia;

En 2010 se lo nombra Doctor *Honoris Causa* en la Universidad de Varsovia, Polonia, por haber “abordado con suma sagacidad la problemática política, social, cultural y humana de los pueblos que habitan actualmente aquellas tierras, perfecto y esclarecido conocedor de la identidad de los pueblos y habitantes de América Latina”.

En 2011 recibe la distinción de “Profesor Honorario” (equivalente a Emérito) Universidad Nacional Mayor de San Marcos, “Decana de América”, Lima, Perú.

En 2013 recibe el doctorado *Honoris Causa* de la Universidad Nacional del San Luis, Argentina, por su larga trayectoria de contribuciones al estudio y difusión del pensamiento latinoamericano.

Cargos desempeñados

De 1987 a 1990 fue Coordinador del Colegio de Estudios Latinoamericanos en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Entre 1984 y 1987 formó parte de la dirección colectiva de *Prometeo: Revista Latinoamericana de Filosofía*, editado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara y el Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos.

De 1996 a 1998 se desempeñó como Presidente de la Asociación Filosófica de México, A.C.

De 2004 a 2010 fue Director General de *Pensares y Quehaceres, revista de Política de la Filosofía*; editada en México por la Asociación Iberoamericana de Filosofía y Política, y la Sociedad de Estudios Culturales Nuestra América.

De 2009 y a 2012 fue Secretario General del Comité Permanente de los Congresos Internacionales de Americanistas (ICA).

De 2010 a 2012 fungió como Coordinador del Programa de Postgrado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM.

En 2011 ocupó el cargo de Director de la Colección: "Filosofando desde Nuestra América para el mundo", Bogotá, Colombia, Ediciones Desde Abajo

Publicaciones

En el dictamen de entrega del grado de *Doctor Honoris Causa* a Horacio Cerutti por parte de la Universidad Nacional de San Luis, Argentina, en 2013, se destacan sus siguientes publicaciones en el orden indicado:

- *La utopía de Nuestra América (de Varia Utópica. Ensayos de Utopía III)*, Colección Prometeo 37. Heredia, Costa Rica, Universidad Nacional de Costa Rica, 2007.
- *Presagio y Tópica del descubrimiento*. 2ª ed. México, CCyDEL-UNAM, 2007 (c. 1991).
- *Filosofía de la liberación latinoamericana*. 3ª ed. México, Fondo de Cultura Económica. 2006 (c. 1983).
- *Filosofar desde Nuestra América. Ensayo problematizador de su modus operandi*. Miguel Ángel Porrúa/UNAM, 2000, también en francés: *Philosopher depuis notre Amérique. Essai*

de problématisation de son modus operandi.

Traductora Kande Mutsaku et Marcos Cueva, revisión Françoise Peru. París.

- *Configuraciones de un filosofar sureador*. México, ayuntamiento de Orizaba, Veracruz.

- *Democracia en Integración en nuestra América (ensayos)*, Mendoza, Argentina, 2007.

- *Filosofías para la liberación ¿liberación de filosofar?*, San Luis, Argentina, Editorial de la Universidad Nacional de San Luis.

- *Filosofando y con el mazo dando*. Madrid, editorial Biblioteca Nueva/UACM, 2009.

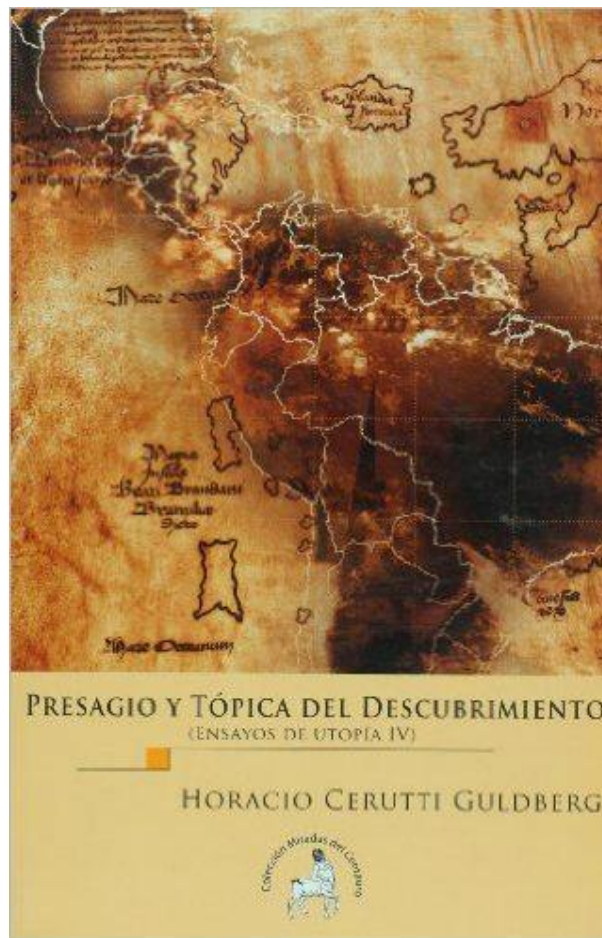
- *Y seguimos filosofando: La Habana, Cuba*, Editorial de Ciencias Sociales, 2009.

- *Utopía es compromiso y tarea responsable (ensayos de utopía V)*, Monterrey, NL, CECyTE-CAEIP, 2010.

- *Doscientos años de pensamiento filosófico Nuestroamericano*. Bogotá, Colombia.

- *Pensando después de 200 años*, Monterrey, NL, CECyTE-CAEIP, 2011; *Pensando a pós 200 anos. Ensaiosem torno do bicentenario das independencias da América Latina*. Traducido por Eugenio REZENDE de CARVALHO. Goiania, Brasil, Pontificia Universidade Católica de Goiás.

- *Filozofianaszoamerykanska-Filosofía Nuestro Americana*, traducción al polaco y “nota editorial”. JanuszWojcsieszak. (colección Ideas y Semblanzas, 13). Varsovia, Polonia, CESLA, 2011.



La obra de Horacio Cerutti Guldberg: movimientos de un filosofar problematizador y Nuestroamericano

Dado que ya ha sido publicada una exposición de los principales planteamientos filosóficos de Horacio Cerutti, en dos versiones recientes, a cargo de dos de sus más destacados discípulos, María del Rayo Ramírez Fierro y Gustavo Roberto Cruz¹, intentaremos a

¹ Una versión reciente sobre la vida y obra de Cerutti se encuentra en: María del Rayo Ramírez Fierro y Gustavo Roberto Cruz. “Horacio Cerutti Guldberg”, en Enrique Dussel, Eduardo Mendieta y Carmen Bohórquez (eds.), *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino”*. Siglo XXI, México, 2011, p.p. 857-859. Este estudio

continuación hacer una exposición diacrónica de la obra de Cerutti, que podría complementar el esfuerzo indicado y al mismo tiempo atender las recomendaciones del propio Cerutti con relación al estudio contextualizado de las ideas filosóficas. Más que etapas propiamente dichas en el proceso de producción intelectual del filósofo argentino-mexicano, lo que identificamos es un conjunto de movimientos de su filosofar, los cuales se entrecruzan entre sí y se integran en una unidad compleja. Tales movimientos de ideas varían y perduran de acuerdo con las circunstancias que los propician y en función de las intervenciones filosóficas que el propio Cerutti ha decidido hacer en su entorno. De esta manera, el filosofar dinámico de Cerutti se ha concentrado en cinco temas: la filosofía de la liberación, la historia de las ideas (filosóficas), la utopía, la política, así como la cultura y la educación en Nuestra América.

1) De la crítica del populismo filosófico al filosofar para la liberación

Este movimiento involucra los siguientes momentos: toma de posición en y sobre la filosofía de la liberación en la Argentina; reflexión sobre el papel, actualidad y pluralidad del filosofar liberador, así como visión retrospectiva de la filosofía de la liberación y de su vinculación con el presente. Veamos esta secuencia de momentos.

Horacio Cerutti inició sus reflexiones en torno a la filosofía la liberación en América Latina en un artículo publicado en los *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, en 1976, bajo el siguiente título: “Ubicación política de los orígenes y desarrollo de la filosofía de la liberación latinoamericana”². En ese artículo anunció la publicación de un libro en preparación que llevaría por título *Para una historia crítica de la filosofía de la liberación latinoamericana*. A la postre el libro anunciado se publicó con el mismo título pero abreviado, quedando solamente como *Filosofía de la liberación latinoamericana* (1983). Aunque desapareció del título de su *opera prima*, nunca perdió Cerutti la perspectiva de la historia crítica de la filosofía ni en éste ni en otros temas. De hecho, el objetivo central del texto, a decir del propio Cerutti, “es ubicar histórica e interpretativamente este fenómeno autodenominado Filosofía de la Liberación en la Argentina, pensando no sólo en lectores

remite a otro anterior en los siguientes términos: “En otro lugar se ha caracterizado con detalle el pensamiento de Cerutti a partir de cuatro perspectivas: la epistemología del filosofar nuestroamericano, la utopía, la historia de las ideas y el análisis de la filosofía de la liberación” (*Ibid.*, p. 858). Tal referencia corresponde a un trabajo anterior de la misma profesora: María del Rayo Ramírez Fierro, “Horacio Cerutti Guldberg (1950)”, en: Mario Magallón Anaya (comp.), *Personajes latinoamericanos del Siglo XX*, México, CCyDEL-UNAM, 2006, pp. 87-96. Dicho trabajo se puede consultar en: http://132.248.9.9/libroe_2007/01078544/A11.pdf

² Este artículo fue incorporado por Horacio Cerutti a su libro *Filosofías para la liberación: ¿Liberación del filosofar?* UAEM, Toluca, Méx., 1997, p.p. 11-23.

argentinos sino, y muy especialmente, en todo un conjunto de pensadores latinoamericanos acuciados por la misma problemática”³.

La ubicación histórica e interpretativa de la filosofía de la liberación en la Argentina, que hace Cerutti en su libro, da pie a una doble toma de posición filosófica del propio autor, quien también fue protagonista de ese movimiento filosófico. Por un lado, coincide con los autores críticos del sector populista de esa filosofía y por otro, desarrolla su propia postura, de carácter problematizador.

La oposición de Cerutti al populismo data de un documento elaborado junto con su maestro Arturo Andrés Roig y León Maturana. El documento de marras fue presentado en el Encuentro de Filosofía de Salta (1974)⁴. En tal texto se expone una crítica a la ambigüedad del populismo peronista al proponer éste el binomio “reconstrucción-liberación”. Los autores del documento consideran el *slogan* peronista como una contradicción en los términos, bajo la siguiente argumentación: “Mientras que ‘reconstrucción’ habla de una estado o situación pasada a la que hay que devolverle vigencia, ‘liberación’ apunta a un nuevo orden futuro e inédito que hay que construir”⁵.

Esta crítica a la ambigüedad populista se encuentra sustentada en una equiparación epistemológica entre ideologías de los oprimidos y filosofías del objeto, de la sospecha, críticas y de la ruptura, que tienen por común denominador una propuesta de filosofía de la liberación vinculada con una praxis política y una conciencia de la alteridad, dentro de otros elementos que la distinguen del pensamiento alienado y encubridor, aliado de la ideología dominante.

Este deslinde crítico se reproduce en el seno de uno de los flancos de la filosofía de la liberación desarrollada en Argentina en aquéllos años, toda vez que Cerutti, Roig y otros filósofos argentinos se colocan en el sector crítico de la versión populista de tal filosofía. Un motivo central de oposición fue el rechazo del sector populista de la filosofía de la liberación al marxismo, mientras que “la intención del sector crítico fue la de asumir la criticidad del discurso marxista así como del discurso freudiano”⁶. Otro punto de contraste entre ambos sectores se presentó en sus diferentes prioridades filosóficas. Como bien lo expone Cerutti: “... para todo el sector crítico del populismo el problema del lenguaje, de la

³Horacio Cerutti Guldberg. *Filosofía de la liberación latinoamericana*. 3ª ed., Fondo de Cultura Económica, México, 2006 (c. 1983), p. 41

⁴ Véase el “Documento de trabajo elaborado en colaboración con Arturo Roig y León Maturana, presentado en el Encuentro de Filosofía de Salta (1974)”. En Horacio Cerutti Guldberg. *Filosofía de la liberación latinoamericana*. 3ª ed., Fondo de Cultura Económica, México, 2006 (c. 1983), p.p. 482-488.

⁵ *Ibid.*, p. 484.

⁶ Horacio Cerutti Guldberg. *Op. Cit.*, p. 328.

ideología y el mismo problema metodológico fueron puestos en primer plano. El sector populista, por su parte, destacó mucho más la dimensión ontológica (metafísica) y ética de la cuestión”⁷.

De manera más específica, Roig y Cerutti se posicionaron críticamente respecto del sector populista de la filosofía de la liberación, desarrollando, respectivamente, dos vertientes o subsectores, a saber, el historicista y el problematizador. El primero “centró su quehacer en la labor historiográfica, o mejor, juzgó desde una sólida labor historiográfica latinoamericanista las propuestas de la filosofía de la liberación y trató de mostrar su génesis, novedad y adecuación a dicha tradición”⁸.

Por su parte, el subsector

problemático o problematizador cargó el énfasis sobre la dimensión epistemológica de la filosofía de la liberación, tratando de cuestionar radicalmente el propio discurso y verificarlo. Es decir, trató de analizar epistemológicamente a la misma filosofía, entendiendo por epistemología el estudio de las condiciones de producción de todo discurso científico. En otros términos, se trataba de saber hasta dónde era posible y permisible la constitución de una filosofía liberada y de liberación...⁹.

Este posicionamiento crítico de Cerutti se desglosa a lo largo del libro en torno a cuatro temas fundamentales: el punto de partida del filosofar; metodología y sujeto del filosofar; redefiniciones del concepto mismo de filosofía.

Hasta aquí queda constancia del posicionamiento de Horacio Cerutti con respecto a la filosofía de la liberación en la Argentina, siendo un observador (crítico) y participante en la misma. Por el amplio manejo de fuentes y por el rigor de su enfoque, el libro *Filosofía de la liberación latinoamericana* se convirtió en referente obligado sobre el tema que aborda, lo cual se puede constatar en las tres ediciones que ha alcanzado (1983, 1992 y 2006). Después de la segunda edición de este libro que se volvió un *clásico* sobre la filosofía de la liberación en América Latina, Horacio Cerutti consideró oportuno compilar y publicar un conjunto de trabajos elaborados entre 1976 y 1991, bajo el título *Filosofías para la liberación: ¿liberación del filosofar?* (1996), donde aporta otros elementos para el estudio de la relación entre la filosofía y el proceso de liberación en el ámbito latinoamericano. Tales elementos van del contexto político en el que surge la filosofía de la liberación en Argentina, el paralelismo histórico de esta filosofía con el pensamiento de los jóvenes hegelianos y con los revolucionarios franceses, hasta su lugar en el devenir de la filosofía

⁷*Ibid.*, p. 329.

⁸*Idem.*

⁹*Idem.*

latinoamericana y su situación, tareas actuales y perspectivas, en un nuevo contexto de exigencia.

Frente al logos imperial y sus pretensiones de pensamiento único, y ante el agravamiento de las condiciones de dependencia y explotación que se viven en América Latina, Cerutti considera que deben reconocerse las diversas variantes de la filosofía de la liberación y avanzar hacia una teoría de la liberación, que vaya más allá de la reflexión filosófica. Por ello, la tarea fundamental estriba en impulsar el proceso real de liberación, donde la filosofía de la liberación sólo puede ser esgrimida como una instancia auxiliar. Su modesta contribución a tal proceso, como filosofía auténtica y rigurosa, crítica y autocrítica, será la de ayudar a liberar las mentes y a ilustrar las conciencias, así como “ser un intento filosófico, desde las necesidades de los más desvalidos, para pensar la realidad y colaborar en su modificación hacia una democracia con justicia”¹⁰. Así vista la filosofía de la liberación, tiene todavía mucho camino que recorrer, pero esta vez como elaboraciones filosóficas *para* la liberación, como instrumentos del proceso liberador de Nuestra América. En este horizonte abierto a nuevos desarrollos de la filosofía para la liberación, a casi veinticinco años de la publicación de su *Filosofía de la liberación latinoamericana*, Cerutti vuelve sobre el núcleo temático de esta obra. En el prefacio a la tercera edición de este volumen expone el contexto histórico y personal en que fue escrito: el golpe de Estado y el inicio de la guerra sucia en la segunda mitad de la década de los años setenta en la Argentina. En esas circunstancias ominosas ocurrieron los secuestros del padre, abuelo y un tío de Horacio Cerutti, así como su exilio hacia Ecuador.

Para Cerutti, en un contexto distinto al que dio origen al texto multicitado, sigue siendo vigente el tema central del libro, toda vez que

el filosofar para la liberación es un pensar obligado, por definición, a mantenerse abierto al proceso histórico, justamente el que se quiere transformar (¿liberar? Sí, dado que las situaciones de dependencia se han agravado). Es perceptible también que se sigue filosofando en condiciones de alto conflicto social desatado¹¹.

Sin lugar a dudas, exigir la liberación de nuestros pueblos es totalmente vigente en las circunstancias actuales de capitalismo imperialista y oligárquico, revestido de neoliberalismo globalista¹².

¹⁰ Horacio Cerutti, *Filosofías para la liberación: ¿Liberación del filosofar?* UAEM, Toluca, 1997, p. 2.

¹¹ Horacio Cerutti Gulberg. *Filosofía de la liberación latinoamericana*. Prefacio a la tercera edición, Fondo de Cultura Económica, México, 2006, p. 16.

¹² Cfr. Horacio Cerutti Gulberg. “Filosofar para la liberación: quehacer intelectual y resistencia”. En Manuel Ernesto Bernal Alvarado y Víctor Flores García (comps.). *La ilusión del buen gobierno: Sociedad civil, democracia y*

En el plano teórico también reivindica Cerutti la vigencia del filosofar para la liberación ya que, en su perspectiva, las dimensiones que constituyen este filosofar siguen siendo la epistemológica, la historiográfica y la política. En el marco de la primera, Cerutti propone avanzar mediante un esfuerzo por sistematizar rigurosamente el pensamiento, lo cual no equivale al afán de construir sistema alguno, sino más bien a superar obstáculos epistemológicos como la ilusión de la transparencia a través de la elaboración de las mediaciones teóricas y prácticas que impone la realidad.

Por cuanto a la dimensión historiográfica, Cerutti habla de la historicidad ineludible, de la esterilidad a la que lleva la evasión de nuestra propia historia, de la importancia que reviste el “examen y reconstrucción de nuestro pasado de pensamiento”¹³. Sin embargo, no basta con volver sobre nuestros pasos desde la perspectiva de la historia de la filosofía tradicional, sino desde una visión renovada, de la mano de los movimientos sociales que abren otros horizontes de visualización, como la resistencia de los pueblos originarios, la raíz afroamericana y “la revolución epistemológica propiciada por las reivindicaciones de las mujeres”¹⁴.

Finalmente, la dimensión política

se ha mostrado como constituyente del quehacer filosófico y muchos indicios subrayan la potencialidad de desenvolvimiento teórico que condensa el reconocimiento franco de esta conexión. Este reconocimiento exige un esfuerzo renovado y permanente de la reflexión filosófica para dar respuesta a las demandas sociales que se acumulan y suponen incesantemente, además de explorar formas alternativas de ejercicio del poder¹⁵.

En suma, las tareas vigentes del filosofar para la liberación en América Latina se orientan a pensar los sentidos de la realidad en articulación con la resistencia social, más allá del vaciamiento de la democracia representativa, para arribar a la transformación de las estructuras de dominación vigentes. Esta conexión del filosofar con su entorno y con su propia historia constituye por sí sola otra de las vertientes de la elaboración filosófica de Cerutti, que abarca por los menos tres de sus obras principales, las cuales se abordan a continuación como parte de otro de los movimientos centrales del filosofar ceruttiano.

desarrollo en América Latina. UNESCO – MOST, Montevideo, 2004, p. 197. Este artículo fue incorporado a la tercera edición de *Filosofía de la liberación latinoamericana*. FCE, México, 2006, p.p. 489-506.

¹³ *Ibid.*, p. 201.

¹⁴ *Ibid.*, p. 202.

¹⁵ *Ibid.*, p. 200.

2) De la recuperación crítica de la historia de las ideas filosóficas en América Latina al filosofar nuestroamericano y poscolonial.

Como lo informa al lector el propio Cerutti, tanto su texto titulado *Hacia una metodología de la historia de las ideas filosóficas en América Latina* (1986, 1997) como su libro *Memoria comprometida* (1996) constituyen los antecedentes que conducen a la obra intitulada *Filosofar desde nuestra América: Ensayo problematizador de su modus operandi* (2000)¹⁶. Veamos brevemente ese trayecto.

En paralelo a su reconstrucción crítica de la filosofía de la liberación latinoamericana, Cerutti elaboró, entre 1977 y 1984, un conjunto de ensayos de corte epistemológico, metodológico e historiográfico en el campo de la historia de las ideas filosóficas en Ecuador y en América Latina, los cuales fueron compendiados en un volumen programático, que fue justificado por su propio autor mediante una reflexión sobre el vínculo necesario entre la filosofía y las tradiciones de las que abreva, así como el contexto de aparición de tales estudios marcado por “la preocupación por la originalidad”¹⁷, que se agudizó con la polémica entre Salazar Bondy y [Leopoldo Zea](#)¹⁸. Frente a esta preocupación casi obsesiva, Cerutti se pregunta: “¿Cómo medir esa originalidad si se desconoce lo que ya se ha aportado a los diferentes temas y problemas que la filosofía aborda?”¹⁹. Y agrega, a manera de aclaración y propuesta epistemológico-metodológica:

...el filosofar no es su historia, pero no se puede filosofar con ignorancia de la historia misma de la reflexión filosófica entre nosotros. Esclarecer el papel o función social que esa reflexión ha cumplido entre nosotros, no puede ser una labor puramente especulativa. Lo es también, pero a partir de la reconstrucción de las funciones efectivamente cumplidas por la filosofía²⁰.

Esta preocupación por la función social de la filosofía dio lugar a una propuesta de construcción de una historia materialista de las ideas:

Nuestras ideas filosóficas, entendidas como producto de la conciencia social y por tanto insertas en el proceso de devenir histórico, requieren una consideración que respete la complejidad de sus relaciones con todo el proceso histórico, una consideración que respete la materialidad de esas ideas, su potencialidad y cambiantes matices²¹.

¹⁶ Cfr. Horacio Cerutti Guldberg. *Hacia una metodología de las ideas (filosóficas) en América Latina*, 2a ed., UNAM – Miguel Ángel Porrúa, México, 1997 (c. 1986), p. 42.

¹⁷ *Ibid.*, p. 44.

¹⁸ Véanse: Augusto Salazar Bondy, *¿Existe una filosofía de nuestra América?*, Siglo XXI, México, 1968; Leopoldo Zea, *La filosofía americana como filosofía sin más*, Siglo XXI, México, 1969.

¹⁹ Horacio Cerutti Guldberg. *Hacia una metodología de las ideas (filosóficas) en América Latina*. Ed. Cit., p.44.

²⁰ *Idem.*

²¹ *Ibid.*, p. 45.

Al mediar la década de los noventa, al mismo tiempo que Cerutti reclama un filosofar para la liberación, haciendo una dura crítica al pasado inmediato de esta filosofía, también hace un llamado a la recuperación crítica del pasado filosófico latinoamericano, a través de una memoria comprometida con el mismo, es decir, de una memoria selectiva, entendida como un esfuerzo por mantener vivo ese pasado, “por hacerlo fecundo, a la búsqueda de alternativas. Por eso comprometida. Porque esa memoria quiere ser responsable y compartida”²², memoria activa en el presente como memoria presente, operante en la historia.

En efecto, *Memoria comprometida* es un libro donde Cerutti desarrolla una visión retrospectiva sobre los debates más importantes del siglo XX en torno a la filosofía mexicana y latinoamericana, así como respecto a la cuestión de la identidad latinoamericana, que nuestro autor vincula con la experiencia de la alteridad. A partir de la revisión crítica de ambas historias, Cerutti plantea la pregunta sobre cómo es y ha sido posible una filosofía en perspectiva nuestroamericanista y responde en el sentido alberdiano²³ de que la reflexión nuestroamericanista ha avanzado como saber filosófico aplicado, tan válido como la llamada filosofía teórica o pura. De esta manera, la filosofía realiza la consigna cifrada por José Martí: “Pensar es servir”²⁴. Al constatar el hecho de la existencia de una filosofía de nuestra América, Cerutti responde positivamente a la pregunta de Augusto Salazar Bondy sobre la existencia de una filosofía de Nuestra América, pero va más allá de los adjetivos tan caros al peruano, quien no encontró una filosofía original y auténtica en su revisión histórica. En contraste, Cerutti comparte el siguiente hallazgo: “El filosofar en Nuestra América ha sido y es posible como un pensar la realidad a partir de la propia historia, crítica y creativamente”²⁵. Con esta noción de filosofía latinoamericana, Cerutti anticipa una parte del planteamiento central de su libro ulterior, *Filosofar desde nuestra América*.

Antes de referirnos a este importante libro cabe mencionar que *Memoria comprometida* también aporta una visión del momento histórico que marca el proyecto nuestroamericano que propone el propio Cerutti. Al respecto plantea nuestro autor lo siguiente:

²² Horacio Cerutti Guldberg. *Memoria comprometida*. Universidad Nacional Heredia, San José de Costa Rica, 1996, p. 12.

²³ Véase Juan Bautista Alberdi. *Ideas para un Curso de Filosofía Contemporánea. Latinoamérica. Cuadernos de Cultura Latinoamericana*, núm. 9. FFyL-UNAM, México, 1978. Se puede consultar en: http://ru.ffyl.unam.mx:8080/bitstream/10391/2953/1/09_CCLat_1978_Alberdi.pdf

²⁴ Horacio Cerutti Guldberg. *Memoria comprometida*. Ed. Cit., p. 94.

²⁵ *Ibid.*, p. 13.

A una centuria del programa imperativo legado por José Martí la América Nuestra se encuentra en los momentos de mayor fragilidad y menor presencia mundial probablemente en toda su historia. A pocas horas de que conmemoren los 500 años de su incorporación subordinada a la Historia autodenominada mundial se encuentra limitada en sus economías y debilitada en su seno. Con más de un tercio... de su población en una pobreza indigna, esta América soporta la agresión de ideologías y mistificaciones para convencernos de que la historia ha llegado a su fin, de que el mercado es la panacea para todos los males, de que carecen de sentido las utopías y las esperanzas²⁶.

Ante este panorama, en otras partes del libro, Cerutti apela a la integración latinoamericana, a la apertura hacia la producción intelectual de Asia y África, así como al diálogo Sur-Sur. Asimismo reivindica a la utopía como categoría historiográfica y como *tensión utópica*, entre la realidad intolerable y el ideal ansiado. En este sentido, “la fuerza de la tensión utópica se instala en el seno del pensar nuestroamericanista y le dota de un poderoso motor y de estímulos racionalmente controlados y eficientes”²⁷. De esta manera, Cerutti hace explícita la conexión esencial entre las nociones de historia y utopía que se aprecia en el conjunto de su obra.

Como se había hecho notar, en el libro *Filosofar desde Nuestra América: Ensayo problematizador de su modus operandi* (2000) desemboca el trayecto que va de la recuperación crítica de la historia de la filosofía latinoamericana a la propuesta de una filosofía desde nuestra América, que es también una filosofía desde el presente, una filosofía del mediodía²⁸, cuyo símbolo es el colibrí, ave que suspende su vuelo en un presente continuo. Se trata de un filosofar que consiste en pensar la realidad presente desde la propia historia para transformarla.

Esta obra constituye un parteaguas en la trayectoria biográfica e intelectual de Cerutti en varios sentidos. En un sentido cronológico, coincide su elaboración con el fin del siglo XX y con el homenaje por él recibido por sus treinta años de docencia ininterrumpida, que van del emblemático año de 1968²⁹ al de 1998³⁰. En el sentido existencial significa un alto en el camino, para tomar un respiro, mirar hacia el trecho recorrido y reanudar la marcha con una clara visión del rumbo a seguir. Como lo plantea Cerutti, más que orientar su filosofar

²⁶ *Ibid.*, pp. 158-159.

²⁷ *Ibid.*, p. 110.

²⁸ “Un pensar desde el mediodía, aprovechando la noche anterior y caminando hacia la aurora del día siguiente” (Horacio Cerutti Guldberg. *Filosofar desde nuestra América: Ensayo problematizador de su modus operandi*. UNAM – Miguel Ángel Porrúa, México, 2000, p. 176).

²⁹ “Pertenezco a una generación marcada por el 68, aunque soñábamos de estudiantes en ser una nueva generación del 98. Combinábamos una moral anarquista de vivir ya como si estuviéramos en el tiempo anhelado, con el materialismo histórico como instrumento para examinar la realidad. Fue una generación que apostó rudo políticamente y que perdió en Argentina” (Horacio Cerutti Guldberg. “Agradecimiento insuficiente: Amistad y creatividad”. En Rubén García Clarck, Luis Rangel y Kande Mutsaku (coords.). *Filosofía, utopía y política: En torno al pensamiento y a la obra de Horacio Cerutti Guldberg*, UNAM, México, 2001, p. 285).

³⁰ “Para mí se ha constituido en un modo de celebrar mis primeros treinta años de dedicación a la docencia” (Horacio Cerutti Guldberg. *Filosofar desde nuestra América*. Ed.cit., p. 18).

en este libro clave, lo que hace es “surearlo”, al dirigirlo hacia el sur nuestroamericano. Se trata de una obra donde el autor explicita su concepción del filosofar, lo cual la constituye en un ejercicio de autoconciencia filosófica. Como bien lo dice el propio Cerutti, el libro busca aclarar en qué consiste filosofar desde nuestra América, cómo hacerlo, cuál es su sentido, sus alcances, sus potencialidades teóricas, para qué hacerlo. Se puede considerar, agrega Cerutti, como un ejercicio metafilosófico, como una filosofía de la filosofía, para decirlo con palabras de José Gaos o, mejor todavía, como una teoría de la filosofía, es decir, una autoimagen del filósofo que permita proceder filosóficamente con mayor pertinencia³¹.

En una perspectiva histórica, el libro replantea la pregunta que formuló Salazar Bondy en 1968 sobre la existencia de la filosofía de nuestra América. Para Cerutti, la cuestión no es si existe o no existe la filosofía latinoamericana sino “¿cómo ha sido históricamente posible?”, a lo que responde: “este filosofar ha sido, es y seguirá siendo posible al pensar la realidad a partir de su propia historia crítica y creativamente para transformarla”³².

Con base en esta respuesta y sin perder la perspectiva integral, Cerutti analiza una por una las cuatro partes de esta noción de filosofía nuestroamericana (pensar la realidad...desde su propia historia... crítica y creativamente... para transformarla), mediante la identificación de cuatro obstáculos epistemológicos, a los cuales enfrenta en cada una de las partes, respectivamente: la ilusión de la transparencia; el antimodelo paradigmático (pensar la propia historia para desecharla); una dialéctica interrumpida y la presunta inutilidad de la filosofía. Por cuanto al enfoque problematizador que recorre toda la obra, Cerutti lo entiende de la siguiente manera:

Problematizador por eso. Obsesionado por el esfuerzo conceptual, riguroso, sistematizador y abierto siempre a su propia historicidad. Sabedor de que el camino sigue y que no se terminan ni el pensar ni la historia. Esperanzado en que lo bueno y lo mejor siempre están por venir. Nostálgico de futuro³³.

Como se puede notar, la proyección de este filosofar desde el presente nuestroamericano hacia el ideal todavía no realizado, pero en vías de realización (proceso de transformación de la realidad), se encuentra vinculada con la dimensión utópica del pensamiento del propio Cerutti, que abordaremos en el siguiente apartado.

Antes de pasar al tema de la utopía, se debe consignar que después de haber publicado *Filosofar desde nuestra América*, en el año 2000, Cerutti publica dos obras más de

³¹ Horacio Cerutti Guldberg. *Filosofar desde nuestra América*. Ed.cit., p.27.

³² *Ibid.*, p. 33.

³³ *Ibid.*, p. 176.

reflexión histórico-filosófica, en las que se puede percibir la impronta del filosofar explícitamente nuestroamericano, a saber: *Experiencias en el tiempo* (2001), donde Cerutti asume “la herencia inalienable y fecundante” de [José Gaos](#)³⁴, así como la recuperación crítica de la noción de normalización filosófica propuesta por Francisco Romero. El otro texto mencionado es *Historia de las ideas latinoamericanas, ¿disciplina fenecida?* (2003), escrito en coautoría con Mario Magallón Anaya. En este libro polémico, Cerutti y Magallón hacen frente a la filosofía institucionalizada que pretende eliminar el campo de la historia de las ideas (filosóficas) por considerarlo un obstáculo en la constitución universalizadora de sus categorías y conceptos³⁵. Los autores se oponen al prejuicio cientificista que exhibe la filosofía institucionalizada al respecto y reivindican la historia de las ideas como disciplina que cuenta con una sólida base historiográfica y filosófica en América Latina³⁶.

Cabe mencionar, adicionalmente, que en otra parte del mismo texto, Cerutti abre la perspectiva de la historia de la filosofía a contextos postcoloniales, dando cabida a la filosofía africana, cuyas semejanzas con la latinoamericana son notorias³⁷.

Pasemos ahora al tema de la utopía, que ha sido objeto de estudio de Horacio Cerutti tanto desde la perspectiva histórico-filosófica como nuestroamericana que acabamos de exponer, pero también se debe advertir que la dimensión utópica pasa a formar parte del horizonte del propio sujeto del filosofar.

³⁴ Cerutti reconoce en este texto a José Gaos como “gestor e impulsor de la reflexión filosófica nuestro-americanista. Sin reclamar ninguna prerrogativa ni solicitar anticipadas disculpas para el fruto de un filosofar con las mismas exigencias de rigor y calidad que cualquier otro en el mundo y en la historia. Dispuesto a hacer aportes universalizables dignamente” (*Experiencias en el tiempo*. Red Utopía A.C. – Jitanjáfora, Morelia, 2001, p. 30).

³⁵ La filosofía institucionalizada se equivoca en su crítica al relativismo propio del historicismo latinoamericano. Como ya lo había advertido Cerutti en *Filosofar desde nuestra América*, “el relativismo de que hace gala este historicismo no tiene nada que ver con las posiciones típicamente relativistas, las cuales principian por descalificar al conocimiento para afirmar finalmente que todo se vale. El aporte del historicismo latinoamericano ha consistido en relativizar las pretensiones injustificadas de universalidad, de totalidad o de integración; ha logrado desocultar universales ideológicos y ha sacado a la luz etnocentrismos larvados. Por eso se ha podido afirmar que en América Latina el historiar la filosofía desde el historicismo es ya filosofar” (Horacio Cerutti Guldberg, *Filosofar desde nuestra América*, Ed. Cit., p. 76).

³⁶ Véase específicamente el capítulo “Historia de la ideas y filosofía latinoamericana”, que redactan de manera conjunta Cerutti y Magallón. En: Horacio Cerutti Guldberg y Mario Magallón Anaya, *Historia de las ideas latinoamericanas, ¿disciplina fenecida?*, Juan Pablos – UACM, México, 2003, p.p. 13-34.

³⁷ Cfr. Horacio Cerutti Guldberg. “¿Cómo y por qué cultivar historia de la filosofía en contextos poscoloniales? En Horacio Cerutti Guldberg y Mario Magallón Anaya, *Historia de las ideas latinoamericanas, ¿disciplina fenecida?* Ed. Cit., p.p. 133-152

3) De la recuperación crítica del pensamiento utópico a la (re) construcción del sueño nuestroamericano

Se ha dicho que la cuestión de la utopía es una de las preocupaciones recurrentes de Horacio Cerutti³⁸. No me atrevo a replicar esta observación diciendo que la utopía es la cuestión central en el pensamiento ceruttiano, pero sí hay elementos para afirmar que la utopía viene a ser el hilo conductor de la obra de Cerutti, toda vez que no sólo ha sido tematizada por él como concepto³⁹, haciendo suya la crítica de la razón utópica de Hinkelammert, o bien como categoría u objeto historiográficos, rescatando diversas aportaciones de utopistas latinoamericanos⁴⁰, sino que constituye el punto de partida de su proyecto filosófico⁴¹ y la perspectiva desde donde hace la crítica del presente y del pasado latinoamericanos.

Como ha observado Gerardo Oviedo, de la Universidad Nacional de Córdoba,

ya en su temprano estudio titulado ‘Para una filosofía política indo-ibero americana: América en las utopías del renacimiento’, el joven Horacio Cerutti Guldberg exhibe su desvelo teórico-político por el tema de la utopía... Desde el principio de su esbozo programático, el joven filósofo mendocino deja establecida la conexión temática utópica con el programa general de una filosofía latinoamericanista de intención política. Su declarado propósito consiste en un ‘pensar filosófico indo-ibero americano, enfocando el área de filosofía política’. En tales términos concibe el punto de vista de la naciente Filosofía de la Liberación⁴².

En este sentido, fue precisamente la preocupación del joven Cerutti por la utopía, desde la filosofía política indo-ibero americana, lo que le condujo a la filosofía de la liberación.

³⁸ Cfr. Miguel Ángel Sobrino, “Los imaginarios utópicos. Notas para una crítica de la razón utópica”. En Rubén García Clarck, Luis Rangel y Kande Mutsaku (coords.). *Filosofía, utopía y política. En torno al pensamiento y la obra de Horacio Cerutti Guldberg*, UNAM, México, 2001, p. 134.

³⁹ Como una excelente introducción conceptual al *corpus utopicum* de Horacio Cerutti, véase su propio texto intitulado *Ideología y pensamiento utópico y libertario en América Latina*. UACM, México, 2003, 41 pp. En un texto anterior a éste, que no está contenido en sus ensayos compendiados de utopía, Cerutti abordó el problema de la teorización de la utopía (“¿Teoría de la utopía?”, en Oscar Agüero y Horacio Cerutti (eds.). *Utopía y Nuestra América*. Abya-Yala, Quito, 1996, p.p. 93-108).

⁴⁰ Véase: Horacio Cerutti Guldberg. “Otros aportes teóricos para la lectura de la obra de Manuel Lacunza”. En Jaime B. Vilchis y José Sala Catalá, *Pensamiento utópico y profético hispano-americano*, UAEM, Toluca, 1990, p.p. 151-165; “Soñador irredento, siempre adelante” (Sobre la obra de Fernando Ainsa), en Horacio Cerutti Guldberg y Jussi Pakkasvirta (eds.). *Utopía en marcha*. Abya-Yala, Quito, 2009, p.p. 11-36. También se pueden ver los estudios de Cerutti sobre las ideas utópicas en el Ecuador, así como en Simón Bolívar y Pedro Henríquez Ureña, contenidos en los ensayos de utopía, entregas tercera y cuarta: *La utopía de nuestra América (De varia Utopica. Ensayos de Utopía III)*, Universidad Nacional de Costa Rica, San José de Costa Rica, 2007; *Presagio y tópica del Descubrimiento. (Ensayos de Utopía IV)*, UNAM –Eón – Pensares y Quehaceres, México, 2007 (c. 1991).

⁴¹ Véase Horacio Cerutti Guldberg, “Para una filosofía política indo-ibero americana: América en las utopías del renacimiento”, en AA.VV., *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*, Buenos Aires, Bonum, 1974, p.p. 53-91.

⁴² Gerardo Oviedo. “Horacio C. Guldberg, lector de Ezequiel Martínez Estrada. Praxis utópica y ensayo latinoamericano”. CECIES Pensamiento latinoamericano y alternativo”. Este artículo se puede consultar en: <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=377>

El propio Cerutti, en el libro *Utopía es compromiso y tarea responsable* (2010), hace una retrospectiva al contexto de aparición de su interés en la utopía: “Hace ya muchos años, en el lejano y paradigmático sesenta y ocho del siglo pasado, decidí abocar esfuerzos al estudio de la utopía en todas sus facetas y aristas desde una perspectiva epistemológica”⁴³. Con la consigna y lema del movimiento juvenil del '68, “Sea realista, pida lo imposible”, como trasfondo histórico y motivación personal, Cerutti dio inicio a su acoso a la utopía, empezando con el ensayo ya referido sobre América en las utopías del renacimiento. Como lo expone el propio Cerutti, casi cuarenta años después de haber iniciado sus estudios sobre la utopía, el contexto de gestación⁴⁴ de los mismos incluyó un primer esbozo de teoría sistemática de la utopía, que diera cuenta de los sentidos del término, del “topos americano”, de la estructura de la utopía, de la relación entre utopía e ideología, así como de la ilusión colectiva para lograr el progreso y la perfección. Asimismo hace referencia Cerutti a su alerta constante para no confundir utopía con fenómenos conexos como mitos, mesianismos, escatologías, apocalipticismos, antiutopías y ucronías⁴⁵. Finalmente, advierte sobre la ubicación fronteriza del tema de la utopía entre múltiples disciplinas.

Se puede decir que toda la obra de Cerutti se encuentra atravesada por lo que él mismo denomina como *tensión utópica*⁴⁶, tanto en su esfuerzo por (re) construir el ideal nuestroamericano, como en su labor de rescate de ideales afines y en sus diagnósticos críticos sobre la realidad a partir de esos ideales. Además, es precisamente en el terreno de la utopía donde Cerutti reivindica de manera constante esa forma libre y crítica de hacer filosofía que es el ensayo⁴⁷. No es casual que haya agrupado sus trabajos en la materia

⁴³ Horacio Cerutti Guldberg. *Utopía es compromiso y tarea responsable*. Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Nuevo León, Monterrey, N.L., 2010, p. 13.

⁴⁴ Cfr. *Ibid.*, pp. 97-98.

⁴⁵ Cerutti entiende la ucronía como la narración de la historia de modo distinto a como fue y en este entendido nos ofrece, por lo menos, dos ejercicios ucronícos. El primero consiste en la descripción de una América Latina democrática, fraterna y solidaria, en el año de 2135 (“Epílogo: De cómo América Latina apoyó (¿debió ayudar!) al los USA y al mundo”. En Horacio Cerutti Guldberg y Rodrigo Paz Montalbán (coords.) *América Latina: Democracia, pensamiento y acción. Reflexiones de utopía*. UNAM – Plaza y Valdés, México, 2003, p.p. 417-423). El segundo ejercicio ucroníco es una versión feliz de la relación histórica entre Europa y América, donde existe entre ambas mutua comprensión, respeto y colaboración durante los cinco siglos posteriores al 12 de octubre de 1492 (Véase “Ucronía, Utopía (Nuncama, Nuscama)”. *Utopía es compromiso y tarea responsable*. Ed. Cit., pp.15-17)

⁴⁶ Para Cerutti, la estructura de lo utópico está en la *tensión utópica*. Esta noción es referida y utilizada constantemente por Cerutti en sus textos sobre utopía como un desfase o tensión entre lo que es y lo que debería ser o bien lo que se quiere que sea, en síntesis, entre la realidad intolerable y el ideal anhelado (Cfr. *Ibid.*, pp. 25-26 y 53)

⁴⁷ Frente a las prejuiciadas descalificaciones del ensayismo, Cerutti ha reivindicado el ejercicio ensayístico en los siguientes términos: “No se ensaya por lúdico pasatiempo sino por exigencia del entorno” (*Memoria comprometida*, Ed. Cit., p. 109); “Nos afirmamos en el derecho a ensayar” y “No nos resta más que seguir gozosos... ensayando...” (“Palabras de inauguración”. II Coloquio Internacional “El ensayo iberoamericano: Perspectivas”. DGAPA-CECYDEL. *El ensayo iberoamericano*. UNAM, México, 1995, pp. ix y xi.). Adicionalmente, para Cerutti la utopía es, en sí misma,

en cinco entregas ensayísticas: *Ensayos de utopía (I y II)*, publicación de 1989, *De varia utópica (Ensayos de utopía III)*⁴⁸, texto también publicado en 1989, y *Presagio y tópica del descubrimiento (Ensayos de utopía IV)*, libro publicado originalmente en 1991 y reeditado en 2007, así como *Utopía es compromiso y tarea responsable*. Este último texto fue publicado en 2010 y considerado en su introducción como *Ensayos de utopía V*.

Frente a los sepultureros de la utopía, que la declaran muerta junto con la ideología y también frente al conformismo consumista de corte postmoderno, que elimina la idea de progreso a la par que la de utopía, Cerutti reivindica nuestro derecho a soñar un mundo mejor, deslindándose de toda asociación de la utopía con construcciones totalitarias, ya que la utopía no debe verse como un obstáculo para la sociedad abierta sino como “un lugar deseable siempre y cuando se pueda decidir en libertad sobre cómo y de qué manera gozarlo”⁴⁹.

Por cuanto a la utopía nuestroamericana, en el contexto del debate suscitado por la proximidad del V Centenario del Descubrimiento de América, Cerutti hace el recordatorio pertinente de que Europa utilizó América como el *topos* de su utopía y declara:

No queremos ser más *topos* para utopías ajenas o para los desechos de utopías ajenas, delirios de grandeza de los sedicentes ‘patios traseros’. Se trata de ponernos en camino para realizar la utopía solidaria soñada desde todos los tiempos por una parte de nuestra población: la mayoritaria, la marginada, la desamparada, la que siempre ha constituido la ‘carne de cañón’ y la que ha pagado con su sangre la realización de utopías ajenas⁵⁰.

En este sentido, “Nuestra América” es una expresión utópica, ya que nos habla de una América que todavía no es nuestra, pero que anuncia lo que debe ser, como “un proyecto en ciernes por desarrollar”⁵¹. Así como estamos lejos de una América Latina liberada, así también estamos distantes de haber alcanzado el ideal nuestroamericano. Sin embargo, en el contexto del nuevo siglo, los pueblos de Nuestra América están en resistencia ante las nuevas formas de opresión capitalista y desde ahí resurge la utopía.

En efecto, las movilizaciones populares de resistencia en América Latina, en protesta por la política neo-oligárquica que produce la exclusión de la mayoría de la población, han encontrado formas de lucha y organización donde la ilusión de una sociedad sin Estado aparece como atractiva. Sin embargo, Cerutti considera más viable una radicalización de la

un ensayo: “La utopía que se desea para el futuro será al mismo tiempo tanto un ensayo, como una experimentación y una búsqueda” (*Utopía es compromiso y tarea responsable*, Ed. Cit., p. 81).

⁴⁸ Véase la excelente reseña que hace Alejandro Martínez Saldívar de este libro (*Pensares y Quehaceres*, núms. 7 y 8, septiembre 2008 – marzo 2009, Sociedad de Estudios Culturales Nuestra América, pp. 275-279).

⁴⁹ Horacio Cerutti Guldberg. *Utopía es compromiso y tarea responsable*. Ed. Cit., p. 34.

⁵⁰ Horacio Cerutti Guldberg. *Presagio y tópica del Descubrimiento. (Ensayos de Utopía IV)*, Ed. Cit., p. 23.

⁵¹ *Idem*.

democracia que pase por la apropiación social del Estado. En esta tesitura, la utopía surge e impulsa la praxis de resistencia de las sociedades latinoamericanas:

A nivel de lo utópico operante en la historia, estaríamos en la presencia de un motor indispensable en la vida colectiva y en la vida individual, cuya motilidad surge de la insatisfacción, producto de que lo real no coincide con los ideales soñados diurnamente⁵².

Como motor del cambio histórico, la utopía tiene claramente sentido en el mundo actual, en tanto que esfuerzo utópico comprometido y responsable, frente a los retos políticos que se imponen a Nuestra América.

4. Pensar los retos políticos de Nuestra América: democracia, integración e independencia.

En lo que va del presente siglo, en consonancia con el llamado giro aplicado en filosofía, pero con claras raíces y compromiso nuestroamericanos, Horacio Cerutti ha dedicado su esfuerzo intelectual a filosofar sobre temas centrales de nuestro tiempo. Por un lado, frente al canto de las sirenas de la integración panamericana (ALCA) y de la supuesta consolidación de la democracia representativa en América Latina, Cerutti opta por la integración nuestroamericana hacia el Sur (ALBA) y propone para nuestra región una democracia radical. De manera complementaria, ante los ineludibles desafíos que impone la globalización neoliberal a las naciones latinoamericanas, Cerutti propone repensar la resistencia y soberanía de nuestros pueblos a doscientos años de haber iniciado sus procesos de independencia.

En su libro *Democracia e integración en nuestra América (Ensayos)*⁵³, Horacio Cerutti aborda el reto democrático que enfrentan nuestros países, partiendo de una crítica a la democracia representativa, que en América Latina ha sido secuestrada por las élites políticas. En contrapartida, propone una democracia radical que se construya con base en el reconocimiento del carácter histórico de la idea misma de democracia en la región y del trasfondo de desigualdad social que se ha venido ocultando tras la fachada de la igualdad jurídica. También asume que la división de poderes, el ejercicio del voto ciudadano y la delegación del ejercicio del poder son condiciones necesarias pero no suficientes para contar con un modelo de democracia que se revise a sí mismo constantemente, teniendo como criterios de evaluación la mejoría en la calidad de vida de la gente y la participación

⁵² Horacio Cerutti Guldberg. *Utopía es compromiso y tarea responsable*. Ed. Cit., p. 96.

⁵³ Horacio Cerutti Guldberg. *Democracia e integración en nuestra América (Ensayos)*. EDIUNC, Mendoza, 2007, 192 pp. Véase la excelente reseña de este libro elaborada por Octavio Stacchiola (*Utopía y Praxis Latinoamericana*, Universidad del Zulia, Venezuela, vol. 14, núm. 45, abril-junio de 2009, pp. 146-147).

efectiva de los sujetos sociales en la gestión gubernamental de los asuntos de interés público. En otras palabras, la democracia radical que propone Cerutti pasa por la movilización social desde abajo y por la autorganización de los nuestros pueblos. Se trata de una democracia que se extienda de la calle a la casa y a la cama de las personas; una democracia directa que recomponga la política democrática, reducida a mera administración por la tecnocracia y sumida en el descrédito por los partidos políticos.

La democracia radical en América Latina se verá fortalecida por un proceso de integración nuestroamericana que parta de una historia común asumida por nuestros pueblos, bajo la premisa de que su riqueza estriba en su diversidad y de que todos ellos enfrentan un adversario común: el neoliberalismo. En la formación de esa conciencia de unidad en la diversidad resulta crucial el factor educativo, ya que constituye la vía para valorar nuestras culturas en su diferencia y visualizar un futuro común en torno a un proyecto nuestroamericano. En apoyo de este proceso de construcción, desde la cultura, de un sentido de pertenencia regional, deberá reforzarse la integración económica de las naciones de América Latina a partir de la complementariedad de nuestras economías, en el marco de un mercado regional, que privilegie la libre circulación de las personas en el sur del continente sobre las mercancías.

El mutuo fortalecimiento entre los procesos de democratización desde abajo e integración en la pluralidad cultural, que propone Cerutti para América Latina, requiere de un factor de protección frente a las fuerzas siempre amenazantes del exterior, ya sea la vocación intervencionista de los Estados Unidos, ya sean los intereses hegemónicos del capitalismo globalizado y neoliberal. Con plena conciencia de tales amenazas y en ocasión de las reflexiones y debates suscitados por la conmemoración de los bicentenarios de los inicios de la independencia de las naciones latinoamericanas⁵⁴, Cerutti nos comparte su posición al respecto en el libro intitulado *Pensando después de 200 años* (2011).

Se trata de un conjunto de trabajos elaborados y presentados en distintos foros durante el lapso 2006-2010, teniendo como contexto, como lo señala el propio Cerutti, la crisis de 2008 y la llamada Primavera Árabe, aunque también se tienen como referentes

⁵⁴ De ninguna manera se suma Cerutti a las abundantes manifestaciones oficialistas que rindieron culto a los “héroes que nos dieron patria”, por lo que él mismo aclara el sentido nuestroamericano que tiene la conmemoración de los referidos bicentenarios: “conmemorar requiere inventar y asumir mayores responsabilidades desde hoy hacia el futuro” (Horacio Cerutti Guldberg. *Pensando después de 220 años*, Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Nuevo León, Monterrey, N. L., 2011, p. 9). Este ejercicio, en una perspectiva más amplia actualiza la concepción ceruttiana del filosofar nuestroamericano: “Reconstruimos la memoria histórica siempre desde el presente... Desde el presente reconstruimos el pasado no para jugar con él, para evadirnos hacia el pasado, sino para reconstruirlo desde el presente y, también desde el presente, construir el futuro. Recuperamos así las tres instancias de la temporalidad, tomando en cuenta la tensión utópica entre realidad insoportable e ideales irrenunciables” (*Ibid.*, p. 11).

contextuales en el libro de Cerutti tanto el socialismo indígena impulsado por Evo Morales en Bolivia como la revolución bolivariana encabezada por Hugo Chávez en Venezuela.

Para pensar la independencia de nuestros pueblos, a 200 años de iniciada, Cerutti hace una retrospectiva estratégica al tema de la dependencia en América Latina, cuyos intentos de teorización constituyeron una de las fuentes de la filosofía de la liberación, como bien quedó expuesto en el ya referido libro del propio Cerutti, *Filosofía de la Liberación Latinoamericana*⁵⁵. A casi tres décadas de la publicación de este libro, Cerutti enfrenta la tesis ideológica, en el sentido de falsa conciencia, de que la dependencia es racional, argumentando que “sólo rompiendo las dependencias internas y externas podremos ser interlocutores válidos y protagonistas de nuestra propia historia y de nuestro aporte a la historia mundial”⁵⁶. En este sentido, la liberación pendiente alude a la transformación estructural que rompa con las situaciones de dependencia que todavía padece nuestra América. Un ejemplo de que no estamos condenados a la dependencia ni al servilismo, observa Cerutti, es la República Bolivariana de Venezuela.

En esta perspectiva, la independencia de nuestros pueblos pasa por el reconocimiento de nuestro *poder-hacer*, por una interculturalidad que reconozca la pluralidad de matrices culturales que nos constituyen, por la movilización popular que no cae en la trampa de populismo histórico (cesarismo democrático), por la articulación entre resistencia y autorganización política, por la integración en la diversidad desde abajo, por la reapropiación del Estado para ponerlo al servicio de una ciudadanía más plena y de una economía con sentido social. Sólo así se logrará una efectiva emancipación⁵⁷ de Nuestra América.

5) Impulso a la educación, cultura y diálogo nuestroamericanos

De menor proporción en el conjunto de su obra, pero no menos importante, ha sido la producción de artículos y libros de Horacio Cerutti con relación a la educación y la cultura en América Latina. La importancia de los materiales que ha publicado Cerutti sobre estos temas estriba en el hecho de que reflejan la ingente labor educativa y de promoción de la cultura nuestroamericana que ha impulsado el propio Cerutti a lo largo de casi cinco

⁵⁵ Véase el capítulo dedicado a la teoría de la dependencia: “‘Teoría de la dependencia’, ¿una doctrina?”. *Filosofía de la liberación latinoamericana*. Ed. Cit., pp. 117-185.

⁵⁶ Horacio Cerutti Guldberg. *Pensando 200 años después*, Ed. Cit., p. 13.

⁵⁷ Cabe mencionar que la noción ceruttiana de *emancipación* se extiende al campo de la Historia de las Ideas, reforzando la tesis antes expuesta del papel liberador de las conciencias que debe jugar la filosofía de la liberación. Al respecto escribe Cerutti: “la emancipación de las ideas requiere de un esfuerzo interminable para no desolidarizar esas ideas de sus contextos, por reafirmar la creatividad de los sujetos... y por no renunciar a nuestros sueños diurnos” (*Ibid.*, p. 34).

décadas de fecunda actividad universitaria, tanto docente como de investigación, extensión y difusión cultural.

El *modus operandi* del filosofar ceruttiano en materia de educación y cultura latinoamericanas, al igual que en los campos de la filosofía de la liberación, la historia de las ideas, la utopía y la política en América Latina, arranca con una seria revisión crítica de los conceptos básicos involucrados en cada caso, para sustentar en ella las propuestas teóricas y/o prácticas que considera pertinentes. En los vastos campos de la educación y la cultura latinoamericanas, las aportaciones de Cerutti destacan por su carácter práctico, tanto en sus actividades pedagógicas y de vinculación interinstitucional como editoriales, que han abonado a un diálogo fecundo entre estudiantes y docentes, así como entre colegas académicos y entre éstos y diversos actores sociales.

Por cuanto a la participación de Cerutti en el debate teórico en torno a la educación en América Latina, cabe destacar sus reflexiones sobre la filosofía latinoamericana de la educación y sobre las universidades en la región. Con relación al primer punto, cabe mencionar su propuesta de diez tesis: 1) Filosofía del colibrí (desde el presente) para pensar y organizar una “una acción educativa eficaz, capaz de propiciar la construcción del orden alternativo deseado”⁵⁸; 2) Luchar en defensa del valor de la vida, de nuestras poblaciones y de su entorno natural; 3) Educar en el derecho al ejercicio propio de la razón; 4) En los campos de la ciencia y la tecnología, producir dentro lo que necesitamos; 5) Frente al enemigo que significa la onerosa deuda externa, modificar y globalizar nuestras estrategias defensivas; 6) Establecer una jerarquía de valores: primacía de la vida, solidaridad, respeto al otro y autonomía, que se expresa en nuestra capacidad de autodeterminación; 7) Una educación liberadora, que aporte los medios para acabar con la explotación del hombre por el hombre; 8) Valorar el conocimiento de nosotros mismos por nosotros mismos; 9) Asumir que lo utópico estriba en la factibilidad de lo “imposible”, como base para la construcción de nuestra utopía; y 10) La educación deberá contribuir con esta última tarea.

En lo referente a su concepción de la educación misma, Cerutti se pronuncia por un reconocimiento del enlace indisoluble entre educación y política, así como por una visión

⁵⁸ Cfr. Horacio Cerutti Guldberg. “Filosofía latinoamericana de la educación”. Ponencia presentada en 1988 y publicada en: Horacio Cerutti Guldberg (coord.). *Filosofía de la educación: Hacia una pedagogía para América Latina*. UNAM, México, 1993, p. 40.

latinoamericanista dentro de la cual sea planteada la política educativa⁵⁹. Desde esta perspectiva, señala las limitaciones de la pedagogía del oprimido de Freire para alcanzar una liberación que vaya más allá de la toma de conciencia de la opresión (dialéctica concienical), pero coincide con el alfabetizador brasileño en su reivindicación del respeto al otro. Asimismo retoma de Iván Illich sus críticas tanto al mito del ascenso social a través de la educación como al papel excluyente que juega el currículum oculto y al efecto antieducacional que la escuela ejerce sobre la sociedad⁶⁰. También recupera de Darcy Ribeiro su utopía de “una universidad deseable y factible que podría ser construida a partir del respeto a la historia y a la realidad de América”⁶¹.

Esta última recuperación de Ribeiro, nos lleva al segundo elemento de la filosofía de la educación de Cerutti, a saber, una visión latinoamericanista de la universidad. Se trata de una concepción de la universidad como categoría utópica, que tiene como referentes históricos (remotos y cercanos) en los procesos de reforma universitaria impulsados durante el siglo XX en Argentina, Brasil, Perú y México. Desde esta perspectiva, Cerutti elabora las siguientes sugerencias, formuladas previamente al congreso universitario de la UNAM de 1990, en el que participó como representante académico: 1) Aclarar que el modelo “universidad” no ha sido estático en América Latina y cuenta con una tradición reformista y de compromiso social en la región; 2) Redefinir las funciones de investigación, docencia y difusión de la cultura con una orientación a la producción y transmisión de conocimientos sobre nuestra realidad en el marco de un ejercicio de la autonomía racional⁶²; 3) Reafirmar la vocación latinoamericanista; 4) Enfrentar la tendencia privatizadora de la educación superior mediante una universidad pública que sea eficiente desde el punto de vista institucional; 5) Renovar el compromiso de la universidad con la sociedad, en especial con los sectores más desfavorecidos de la misma, teniendo como motivación la divisa de José Martí: “pensar es servir”; 6) Mantener su ámbito de autonomía crítica frente al poder político; 7) Garantizar condiciones dignas de vida a sus integrantes

⁵⁹ Cfr. Horacio Cerutti Guldberg. “Filosofía latinoamericana de la educación”. Ponencia presentada en 1988 y publicada en: Horacio Cerutti Guldberg (coord.). *Filosofía de la educación: Hacia una pedagogía para América Latina*. UNAM, México, 1993, p. 34.

⁶⁰ La crítica de Illich a la sociedad escolarizada y su propuesta de desescolarización es retomada por Cerutti en una ponencia presentada en 1994 y publicada en: Horacio Cerutti Guldberg. *Utopía es compromiso y tarea responsable*. Ed. Cit., p.p. 21-27. En esta ocasión, Cerutti vincula la deseducación con una resistencia creativa, que asuma la tensión utópica entre lo que es y lo que debe ser.

⁶¹ *Ibid.*, p. 38.

⁶² En el texto de 1988, Cerutti se refirió a este ejercicio como un pensar con la propia cabeza a partir de las propias tradiciones, como un derecho al ejercicio propio de la razón, desde las propias tradiciones, “para prolongarlas, mejorarlas, ampliarlas o para disentir rupturalmente con ellas. Pero no ignorándolas” (“Filosofía latinoamericana de la educación”. Ed. Cit., p. 41).

para que puedan cumplir eficientemente su tareas sustanciales; 8) Pensar en una universidad al servicio de las causas nacionales y latinoamericanistas, desde una actividad académica eficiente y creativa, capaz de formar no sólo buenos profesionistas sino también buenos ciudadanos; y 9) Constituir a la universidad en instrumento para imaginar un futuro distinto⁶³.

En reflexiones más recientes sobre la universidad, Cerutti señala que en la etapa post-neoliberal, se tiene que hacer efectivo

el derecho a la educación superior afirmado en la relevante declaración final de la Conferencia Regional de Educación Superior reunida en Cartagena de Indias (2008)... Justamente, para hacer nuevas instituciones se requiere personal formado y quizá podríamos dejar de ser exportadores netos de cerebros, de ingenio, de creatividad, lo cual, por otra parte, es financiado por nuestros esfuerzos. No basta con la buena voluntad. El derecho tiene que concretarse en acciones institucionales adecuadas y la responsabilidad de Estado y sociedad es ineludible⁶⁴.

Por cuanto a la posición de Cerutti en torno a la cultura latinoamericana, nuestro filósofo argentino-mexicano considera que alcanzar una visión adecuada de la misma “pasa por reconocer la riqueza de la heterogeneidad, la multinacionalidad de nuestras balcanizadas naciones, las ‘raíces’ que alimentan expresiones plenas de vivacidad y muy vigentes a pesar de su condena a la marginalidad”⁶⁵. Este reconocimiento presupone una ampliación de la noción de lo cultural, que incluya las manifestaciones de la cultura popular latinoamericana, así como prestar atención a la dimensión utópica de la cultura, lo cual, puede ayudar en la “construcción de alternativas viables para enfrentar una realidad intolerable; practicar aquello que decía [José Vasconcelos](#) y que gustaba tanto a Mariátegui: “el pesimismo de la realidad y el optimismo del ideal”⁶⁶. Ciertamente, este proceso de recuperación-construcción utópica de la cultura nuestroamericana requiere, entre otras condiciones propiciatorias, de una democratización integral en Nuestra América y de un ejercicio de la comunicación desde abajo, “para ir construyendo un sentido de la realidad que se pierde en la manipulación de los medios y redescubrir la cultura como lo que hacemos todos (as)”, así como recuperar “la creatividad para que afloren todas las potencialidades del arte”⁶⁷.

⁶³ Cfr. Horacio Cerutti Guldberg. “¿Universidad de utopía?”. En Horacio Cerutti Guldberg (coord.). Modernización educativa y universidad en América Latina. Magna Terra Editores – Friedrich Ebert Stiftung, México, 1990, pp. 7-11.

⁶⁴ Horacio Cerutti Guldberg. “Las humanidades en las universidades latinoamericanas”. *El laberinto de arena. Revista semestral de filosofía*. Vol. 2, núm. 3, Verano/Otoño de 2014, p. 17.

⁶⁵ Horacio Cerutti Guldberg. “Cultura, democracia y utopía (¿Hacia un ejercicio de frontera?)”. En Rossana Cassigoli y Jorge Turner (coords.). Tradición y emancipación cultural en América Latina. Siglo XXI – UNAM, México, 2005, p. 141.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 140.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 145.

Cabe mencionar que dentro de la concepción ceruttiana de la construcción utópica de la cultura no sólo juega un papel relevante la creatividad artística sino también la racionalidad científica, matizada por la capacidad de apertura del propio científico. Por ello, Cerutti propone:

Moveirse en las fronteras entre la ficción y la razón. Razón solamente es ya imposible, justamente porque la Razón con mayúsculas ha mostrado sus limitaciones. Ficción sola, también es estrecha, porque aunque aporta mucho, particularmente el muy importante placer estético, al abrir vías de fuga de una realidad intolerante, no termina de transformarla. Si se articulan razón y ficción de un modo inverso al de la ciencia ficción, es decir, sin usar la ciencia para ficcionalizar, sino usando la ficción para ampliar la flexibilidad de la ciencia y exigirle algo más o permitirle pensar más adecuadamente en relación con las necesidades del mundo de hoy, se haría quizá factible un horizonte alternativo, pensado desde la experiencia de la alteridad⁶⁸.

En una perspectiva general, se puede observar una convergencia de las ideas de Cerutti sobre educación y cultura en América Latina, entendida la primera como vía de acceso o medio de transmisión de la segunda, y ésta última como un espacio simbólico donde se construyen identidades y horizontes utópicos, formado ambas instancias una unidad dentro de un solo proceso humanizador de nosotros mismos. De ahí que la reciente reivindicación que hace Cerutti del humanismo sea un punto de llegada lógico de sus reflexiones anteriores. Como relator de un fructífero encuentro de latinoamericanistas, celebrado el 31 de mayo de 2014 en la Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Argentina, Cerutti concluye su balance de la siguiente manera:

Hemos querido mostrar así algunas facetas de nuestro quehacer cotidiano, para incitar, provocar a buscar el diálogo, la interlocución entre las diferentes partes de Nuestra América, para conocernos, para apreciarnos, para autocriticarnos, para fagocitarnos, para recrearnos con inventiva auténtica y fecundante. Sólo de este modo resultará viable una rehumanización que merezca aprecio y podremos hacer el modestísimo aporte que nos corresponde como quienes hemos tenido el privilegio de entrenarnos en filosofar. Quizá se pueda volver a hablar sin complejos y despojados de culpa nuevamente de humanidad y de humanismo algún día no lejano⁶⁹.

El diálogo intercultural nuestroamericano que propone Cerutti, donde la educación y la comunicación son claves para el conocimiento y reconocimiento de nosotros mismos en la diversidad cultural de Nuestra América, que permita soñar y construir un futuro distinto para la región a la que pertenecemos por origen y/o vocación, se ha visto fortalecido por los esfuerzos del propio Cerutti por difundir la cultura nuestroamericana a través de su participación en múltiples encuentros nacionales, regionales y mundiales, y de su impulso,

⁶⁸ Horacio Cerutti Guldberg. "Cultura, democracia y utopía (¿Hacia un ejercicio de frontera?)". En Rossana Cassigoli y Jorge Turner (coords.). *Tradición y emancipación cultural en América Latina*. Ed. Cit., p. 143.

⁶⁹ Horacio Cerutti Guldberg. "Trascendencia del humanismo en época contemporánea". *El laberinto de arena. Revista semestral de filosofía*. Vol. 2, núm. 3, Verano/Otoño de 2014, p. 12.

en su calidad de director o coordinador, tanto del *Diccionario Filosófico Latinoamericano*⁷⁰ como de dos revistas especializadas en filosofía y pensamiento latinoamericano: *Prometeo (Revista Latinoamericana de Filosofía)* y *Pensares y Quehaceres (Revista de Políticas de la Filosofía)*. Con relación a la primera revista, se trata de una publicación que contó durante la segunda mitad de la década de los años ochenta con el respaldo de la Universidad de Guadalajara y del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos de la UNAM. En 1987, Cerutti hizo el siguiente balance de los primeros ocho números de la revista:

Prometeo ha permitido la expresión y la difusión nacional e internacional a un conjunto de autores interesados en la producción filosófica desde una perspectiva nuestroamericanista. Con total amplitud de criterio la revista ha abierto sus puertas al debate, a la posibilidad de que ideas y argumentos se confrontaran y ha facilitado que de la discusión surjan nuevos elementos de consideración... No sólo no hemos rehuido el diálogo internacional, sino que hemos procurado propiciarlo⁷¹.

Por cuanto a la segunda revista, *Pensares y Quehaceres*, Cerutti la sitúa en el camino iniciado por *Prometeo*, con un renovado impulso, en virtud del apoyo tanto de la Asociación Iberoamericana de Filosofía y Política como de la Sociedad de Estudios Culturales de Nuestra América, para hacer frente a los retos del siglo XXI:

Nos encontramos en un momento de inflexión profunda y peligrosa en la historia de la humanidad, cuando parece que todos los frenos y autorrestricciones que formaban parte de una cierta legalidad internacional han sido rebasados y desconocidos por la fuerza bruta. Más que nunca se nos exige renovar nuestro compromiso de ejercer un filosofar a la altura de los tiempos, capaz de responder eficientemente a las demandas de nuestras grandes mayorías. Por lo demás, nos urge elucidar los sentidos, alcances y modalidades de las políticas de la filosofía con afán de colaborar en la medida pertinente en la concreción de alternativas sociales de justicia y participación plena en el marco de un humanismo integral... En filosofía e historia latinoamericana y en historia de las ideas la labor a realizar es ingente. Requerimos una visión más adecuada de nuestra historia de las ideas filosóficas para impulsar un filosofar más activo y pertinente⁷².

La colaboración de Cerutti en ambas revistas no se limitó a su dirección sino que también contribuyó en ellas con artículos, entrevistas y reseñas. Con relación a estas últimas, cabe destacar tanto su importancia para intercambiar información sobre la producción editorial nuestroamericana, fomentando la crítica y autocrítica, como su valor pedagógico. Con esta motivación, Cerutti publicó un compendio de más de medio centenar

⁷⁰ Véase Horacio Cerutti Guldberg (Coord.) *Diccionario de Filosofía Latinoamericana*. UAEM / UNAM, México, 2000. Se puede consultar en la página:

http://www.cialc.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/comite_editorial.htm

⁷¹ Horacio Cerutti Guldberg. "Editorial". *Prometeo. Revista Latinoamericana de Filosofía*. Año 3, núm. 8, Enero – Abril de 1987, p. 3.

⁷² Horacio Cerutti Guldberg y Mario Magallón Anaya. "Editorial / Presencia". *Pensares y Quehaceres. Revista de Políticas de la Filosofía*. Núm. 0, Mayo – Octubre de 2004, p. 5. Esta revista llegó hasta el número 9, publicado en marzo de 2010. El último número fue publicado con el apoyo de la Universidad Intercultural Indígena de Michoacán.

de reseñas en el volumen intitulado *Lecturas críticas* (1996)⁷³. Desde luego que Cerutti ha seguido practicando y enseñando a sus estudiantes el sano y formativo hábito de reseñar libros, especialmente aquellos que tratan sobre Nuestra América y/o han sido escritos por autores (as) latinoamericanos (as). Desde la breve reseña, pasando por la ponencia de homenaje hasta el estudio monográfico de un autor, en innumerables ocasiones Cerutti ha contribuido al conocimiento mutuo entre autores nuestroamericanos y, desde luego, al fomento de la cultura nuestroamericana.

En esta línea de trabajo, se debe destacar el estudio de Cerutti sobre la obra de su maestro y amigo Arturo Andrés Roig, publicado bajo el título *Filosofando y con el mazo dando* (2009)⁷⁴, donde no sólo da a conocer en detalle la obra de Roig sino que también se reconoce en ella dialogando, es decir, filosofando.

“Filosofando y con el mazo dando”

Este libro es importante en muchos sentidos. Desde el punto de vista editorial, se trata de una coedición entre Biblioteca Nueva de Madrid y la Universidad Autónoma de la Ciudad de México que abre brecha para una fructífera y continuada colaboración entre ambas partes. Si se mira por el lado de su autor, constituye una obra de gran significación, toda vez que en ella Cerutti rinde un merecido y meritorio homenaje a su querido maestro, Arturo Andrés Roig. Asimismo el libro aplica, de manera notoriamente exitosa, la propuesta epistemológica y metodológica que el propio Cerutti ha expuesto en su libro *Hacia una metodología de la historia de las ideas filosóficas en América Latina* (1997), así como en el volumen *Historia de las ideas latinoamericanas, ¿disciplina fenecida?* (2003), en coautoría con Mario Magallón. Al mismo tiempo, *Filosofando y con el mazo dando* evoca, por el estilo y por la concepción misma del filosofar, a uno de los textos más personales y originales de Horacio Cerutti, *Filosofar desde nuestra América: Ensayo problematizador de su modus operandi* (2000).

El libro referido expone de manera exhaustiva y rigurosa la extensa obra del filósofo mendocino, Arturo Andrés Roig. Acaso no existe hasta el momento un estudio tan

⁷³ Véase Horacio Cerutti Guldberg. *Lecturas críticas*. Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación. Morelia, Mich., 1996, 165 pp.

⁷⁴ Véase Horacio Cerutti Guldberg. *Filosofando y con el mazo dando*. Biblioteca Nueva / Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Madrid, 2009. Véanse también otros dos textos de Cerutti sobre Roig: “El aporte de A. Roig al filosofar contemporáneo”, en Patrice Vermeren y Marisa Muñoz (comps.), *Repensando el siglo XIX desde América Latina y Francia: Homenaje al filósofo Arturo A. Roig*. Colihue, Buenos Aires, 2009, pp. 719-739; y “Para continuar la antropofagia de un Calibán: Homenaje a Arturo Andrés Roig”. *Dialéctica*. Nueva Época, Año 37, núm. 45-46, enero-junio, julio-diciembre de 2013.

completo y documentado sobre la filosofía de Roig que *Filosofando y con el mazo dando*. Baste destacar el dato siguiente: la bibliografía del volumen ocupa 36 páginas dividida en ocho secciones ordenadas cronológicamente.

Como es de suponerse este enorme estudio, dedicado a la producción historiográfico-filosófica de y sobre Roig, también es exhaustivo por cuanto a las partes integrantes del *corpus* roigiano. En este sentido, el propio Cerutti se propone en el preliminar del volumen, llevar a cabo una lectura o interpretación orgánica de la obra de Roig. Como suele ordenarse el *corpus* aristotélico, Cerutti ordena la obra de Roig empezando por la propuesta lógico-epistemológica-metodológica de su maestro. En este terreno, Cerutti destaca la propuesta de Roig de apropiarse del maridaje epistemológico entre Historia de las Ideas y Filosofía Latinoamericana. Este maridaje no conlleva a algún tipo de reduccionismo sino, por el contrario, propone una relación dialéctica entre sujeto y objeto del conocer, donde el saber se concibe como un modo de producción y una forma de objetivación y de autoapropiación de los sujetos. Así en plural, a *contrario sensu* del Sujeto hegeliano. En este marco, los temas de la conciencia, la identidad y el *nosotros* latinoamericanos se postulan en una doble dimensión: epistemológica y axiológica. El binomio historiografía-filosofía supone la historicidad de la filosofía y la función social de las ideas, pero también estas últimas entendidas como saber crítico de la realidad y también de carácter autocrítico. Un saber crítico que denuncia las tretas ideológicas y que al mismo tiempo es capaz de asumir juicios de valor sin traicionar la objetividad del saber, mediada por el lenguaje. Antes de abordar el giro lingüístico en la trayectoria filosófica de Roig, Cerutti hace un ingente esfuerzo por descifrar las mediaciones filosóficas de Roig, es decir, las tradiciones de pensamiento de las que abreva su maestro: Platón, Kant, Hegel, Alberdi, Sarmiento y Martí, entre otros.

La segunda parte del libro expone el ya referido giro lingüístico, más propiamente “giro hablístico”, en la filosofía de Roig. Este giro llevó a Roig a mirar a la filosofía dentro de su universo discursivo y con un anclaje en la cotidianidad. Destaca en esta parte del libro la descripción de las diversas funciones del lenguaje, señaladamente las funciones comunicativa y utópica. En este orden de ideas, Cerutti presta especial atención a la noción de refracción ideológica de la palabra, recuperada por Roig de Voloshinov. Concluye la segunda sección apelando a la recuperación de la equivocidad para no perder el aliento vital de la comunicación cotidiana.

Las tercera y la cuarta secciones son las que dan título al libro. En ellas se presenta la concepción roigiana de la filosofía como herramienta de lucha, es decir, como discurso

emancipatorio, como filosofía de la liberación, como un ejercicio utópico que no se deja encerrar en las figuras consagradas de la filosofía de la cultura y de la historia, ni en las filosofías academicistas, sino, en todo caso, en una filosofía historicista vinculada con las filosofías de la denuncia, una filosofía popular, que no populista, de la democracia y una filosofía pedagógica, éticamente comprometida con la dignidad humana. Esta filosofía polifacética, convertida en poderoso mazo, se pone a prueba en diversas polémicas contra toda suerte de *ismos*: científicismos, telurismos, populismos, culturalismos, ontologicismos, posmodernismos, eurocentrismos y filosofías de la historia paradójicamente ahistóricas.

Para concluir estupendamente su libro, Cerutti presenta como corolarios un conjunto de matices sobre la posición filosófica de Roig: se trata de un historicismo empírico y de una ontología antropológica, aderezada por un marcado sentido dialéctico, dialógico e intercultural. Cabe mencionar que Cerutti enriquece aquí su caracterización anterior del Roig como un filósofo historicista de la liberación crítico del ontologicismo y del populismo. Por cierto, que en otros momentos de su exposición, Cerutti muestra cómo aplica Roig de manera muy sugerente una suerte de dialéctica de la concreción para pensar a la filosofía en su dimensión temporal, matinal, de medio día y vespertina, en su función teórica y social, retrospectiva y anticipatoria, y como mediación epistémica con la realidad, la cual, como el ser en Aristóteles, se dice de muchas maneras.

No resta sino reconocer tanto a Roig como a Cerutti por ser ejemplo de una relación personal y filosófica (dialógica) a toda prueba, entrañable y fecunda, que se ha expresado en el respeto y reconocimiento de la alteridad filosófica, al mismo tiempo que asume denominadores comunes por cuanto a la concepción del filosofar como conciencia histórica y nuestroamericana, como compromiso ético y como reflexión crítica y creativa sobre el mundo para transformarlo.

Conclusión abierta

Después del presente recorrido por la obra de Horacio Cerutti no podemos concluir en sentido estricto por dos razones fundamentales. En primer lugar, definitivamente faltan aspectos importantes a considerar de su vasta producción intelectual, por lo cual toda conclusión derivada de lo antes expuesto sería incompleta. En segundo lugar, se trata de una obra abierta, tanto a nuevos desarrollos como a las diversas interpretaciones de sus lectores, a quienes siempre ha dado Cerutti un lugar relevante como sus interlocutores.

Sin embargo, a manera de balance provisional, se puede observar en la obra de Cerutti una filosofía que tiene por objeto, perspectiva y contexto a Nuestra América. Por ello

merece el nombre de *filosofía nuestroamericana*. Esta filosofía se construye desde el presente nuestroamericano, consciente de sus raíces pero también claramente sureada en su proyección a futuro. El movimiento hacia el pasado constituye su dimensión histórica y la visión de futuro su horizonte utópico. Ciertamente, ambas dimensiones interactúan entre sí, toda vez que la utopía se sitúa históricamente y de la historia se selecciona aquello que está vinculado con la utopía nuestroamericana. Asimismo, el diagnóstico del presente que se propone transformar, la filosofía del colibrí, se hace desde la perspectiva crítica que aporta el ideal, vale decir, la crítica de lo real se hace desde el deseo del no ser todavía, operando la tensión utópica o la utopía operante en la historia. A su vez, esta crítica se despliega en dos movimientos: cuando el filosofar, por un lado, asume conscientemente las mediaciones culturales entre sujeto y realidad, y por otro, cuando desecha, mediante el control racional, las mediaciones ideológicas que se convierten en obstáculos epistemológicos dentro del proceso de apropiación-transformación de la realidad circundante. Este último movimiento constituye el núcleo problematizador del filosofar nuestroamericano.

Finalmente, el sujeto del filosofar se asume como sujeto dialógico, abierto a la alteridad de sus interlocutores, sean históricos o contemporáneos, comunitarios, nacionales, regionales o mundiales, con quienes establece una relación ética y un proyecto político. Por ello, el ejercicio utópico nuestroamericano implica un compromiso ético y tarea responsable: construir el mejor mundo posible desde abajo (democracia radical), de manera incluyente, a fin de lograr para Nuestra América una integración en la diversidad y en la resistencia frente a la opresión. Por ello, la independencia se habrá de entender como liberación de la dependencia, como realización de los sueños compartidos en libertad.

Bibliografía general

Entre sus libros más recientes y reediciones cabe mencionar:

- *La utopía de Nuestra América (De Varia Utópica. Ensayos de Utopía III)*, Colección Prometeo 37. Heredia, Costa Rica, Universidad Nacional de Costa Rica, 2ª ed. corregida (la primera se hizo en la Universidad Central de Bogotá en 1989), 2007, 222 págs.
- *Presagio y tópica del descubrimiento*. México, CCyDEL-UNAM / Ediciones Eón, 2ª ed. corregida (la primera se hizo en la UNAM en 1991), 2007, 195 págs.
- *Filosofía de la liberación latinoamericana*. México, Fondo de Cultura Económica, 3ª ed. corregida y aumentada (la primera y segunda se hicieron también en el FCE en 1983 y

1992), 2006, 527 págs.

- *Filosofar desde Nuestra América. Ensayo problematizador de su modus operandi*. México, Miguel Ángel Porrúa / UNAM, 2000, 202 págs.; también en francés: *Philosopher depuis notre Amérique. Essai de problématisation de son modus operandi*. Trad. Kande Mutsaku et Marcos Cueva, Révision Françoise Perus. Paris, L Harmattan, 2010, 226 págs.
- *Configuraciones de un filosofar sureador*. México, Ayuntamiento de Orizaba, Veracruz, 1ª reimpresión corregida (la primera edición se hizo también en Veracruz en 2005), 2006, 168 págs.
- *Democracia e integración en Nuestra América (Ensayos)*, Mendoza, Argentina, Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo, 2008, 180 págs.
- *Filosofías para la liberación ¿liberación del filosofar?* San Luis, Argentina, Editorial de la Universidad Nacional de San Luis, Tercera edición corregida (1ª y 2ª en Toluca, UAEM, 1997 y 2001), 2008, 215 págs.
- *Filosofando y con el mazo dando*. Madrid, Editorial Biblioteca Nueva / UACM, 2009, 291 págs.
- *Y seguimos filosofando...* La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2009, 168 págs.
- *Utopía es compromiso y tarea responsable (Ensayos de utopía V)*. Monterrey, N.L., CECyTE-CAEIP, 2010, 124 págs.
- *Doscientos años de pensamiento filosófico Nuestroamericano*. Bogotá, Colombia, ediciones desde abajo, 2011, 135 págs.
- *Pensando después de 200 años*. Monterrey, N.L., CECyTE-CAEIP, 2011, 100 págs.; *Pensando após 200 anos. Ensaio em torno do bicentenário das independências da América Latina*. Traduzido por Eugênio Rezende de Carvalho. Goiânia, Brasil, Pontifícia Universidade Católica de Goiás, 2012, 150 págs.
- *Filozofia naszoamerykanska - Filosofía nuestroamericana*, Traducción al polaco y “Nota editorial” Janusz Wojcsieszak. (Colección Ideas y semblanzas, 13). Varsovia, Polonia, CESLA, 2011, 81 págs.-

Sobre su actividad intelectual se puede consultar inicialmente:

- Amy A. Oliver, “Cerutti Guldberg, Horacio” en: Stuart Brown, Diané Collinson and Robert Wilkinson: *Biographical Dictionary of Twentieth-Century Philosophers*. London and New York, Routledge, 1996, p. 139.

- Antonio Iburgüengoitia, *Filósofos mexicanos del Siglo XX*. México, Porrúa, 2000, pp. 157 y 158.
- Rubén García Clarck, Luis Rangel y Kande Mutsaku (coordinadores), *Filosofía, utopía y política. En torno al pensamiento y a la obra de Horacio Cerutti Guldberg*. México, UNAM, 2001, 342 págs.
- Laura Mues de Schrenk, "Horacio Cerutti Guldberg (1950)" en: Clara Alicia Jalif de Bertranou (presentación y compilación), *Semillas en el tiempo. El latinoamericanismo filosófico contemporáneo*. Mendoza, Argentina, Universidad Nacional de Cuyo, 2001, pp. 43-52.
- María del Rayo Ramírez Fierro, "Horacio Cerutti Guldberg (1950)", en: Mario Magallón Anaya (comp.), *Personajes latinoamericanos del Siglo XX*, México, CCyDEL-UNAM, 2006, pp. 87-95.
- Oscar Wingartz Plata, "Horacio Cerutti Guldberg. Un filósofo de y para Nuestra América", en: *Superación Académica*, México, Sindicato Único del Personal Académico de la Universidad Autónoma de Querétaro, año 17, No 37, noviembre 2008, pp. 15-23.
- María del Rayo Ramírez Fierro y Gustavo R. Cruz, "Horacio Cerutti Guldberg (1950-)" en: E. Dussel, E. Mendieta y C. Bohórquez (editores), *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000)*. México, CREFAL / Siglo XXI, 2009, pp. 857-859.